



# UNA BIBLIOTECA BAJO EL VESUBIO

La Casa del Lector, en Madrid, nos acerca a los tesoros de la Villa de los Papiros de Herculano, la única biblioteca del mundo clásico que ha llegado a nuestros días.

EVA MILLET, PERIODISTA

**H**erculano, a las faldas del Vesuvio (arriba) y acunada por el mar Tirreno, fue una de las ciudades para el descanso preferidas por los romanos más pudientes. Allí, figuras como Lucio Calpurnio Pisón Cesonino, suegro de Julio César y gobernador de Macedonia entre los años 57 y 55 a. C., desconectaron de las intrigas y el estruendo de Roma. Pisón concibió su villa como un lujoso espacio para la evasión y el pensamiento,

entre libros, cuidados jardines y estatuas griegas (souvenirs de su estancia en Macedonia). En su mansión, hoy conocida como la Villa de los Papiros, acogió durante años a Filodemo de Gadara, el filósofo que propagó el epicureísmo por el mundo latino. Esta doctrina, surgida en el siglo IV a. C. en un contexto de crisis política, social y religiosa de las ciudades griegas, postulaba la búsqueda de la felicidad individual. Evitar el dolor y lograr el placer, además de rechazar el miedo a la muerte

y al castigo divino, eran los pasos que proponía para lograr la serenidad y la autosuficiencia. A su muerte (hacia 40 a. C.), Filodemo dejó en Herculano los libros que había escrito y los que había reunido durante su etapa de formación en Atenas; una nutrida biblioteca, en su mayoría textos en griego, el idioma de los filósofos.

## El milagro de la naturaleza

La villa de Pisón quedó sepultada junto al resto de Herculano y la vecina Pompe-

# Lecturas rescatadas

## EL DIFÍCIL DESPLIEGUE DE LOS PAPIROS ENROLLADOS

### ROLLOS CARBONIZADOS

Las altas temperaturas (más de 300 °C) que alcanzaron los materiales expulsados por el Vesubio carbonizaron los papiros reunidos por el filósofo Filodemo de Gadara en Herculano. Los expertos del siglo XVIII encargados de desenrollarlos no lo tuvieron fácil. Durante largo tiempo aplicaron técnicas y utensilios destructivos, hasta que se solicitó ayuda al escolapio Antonio Piaggio. Él desplegó el único rollo de la Villa de los Papiros en ser abierto en su totalidad. ¿Cómo lo logró?



ya tras la violenta erupción del Vesubio en el año 79. La explosión dejó ambas ciudades cubiertas de lava y piedra pómez, detritos volcánicos que, unidos a la lluvia, se solidificaron. Se creó así un aislante natural que conservó las ruinas de forma excepcional durante siglos.

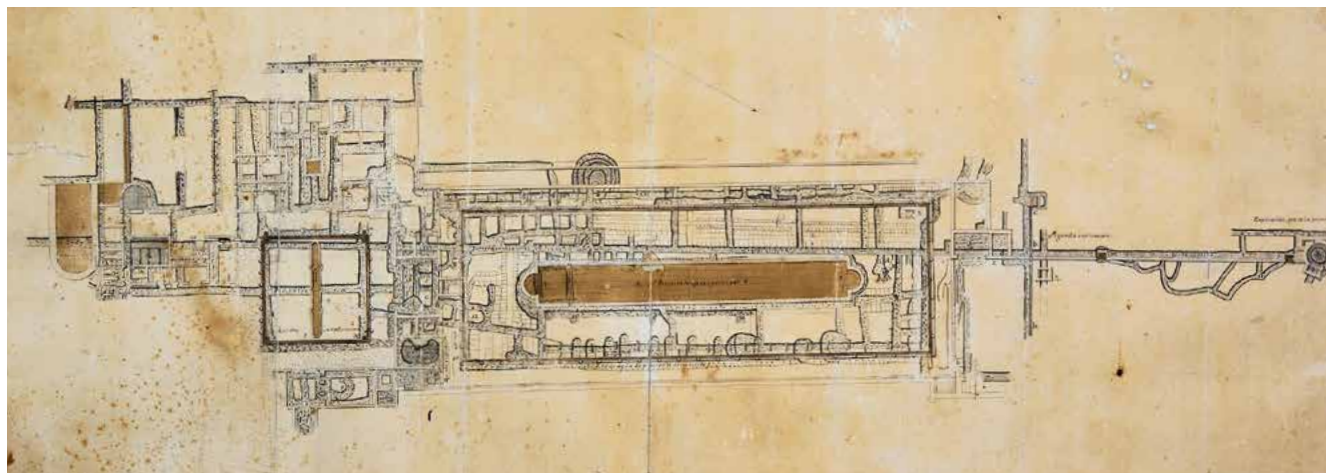
Herculano permaneció oculta hasta 1711, cuando la apertura de un pozo en la finca del príncipe d'Elbeuf, general al servicio del Sacro Imperio Romano Germánico, reveló vestigios de mármoles. Una segunda prospección se saldó con el hallazgo de varias estatuas y otros mármoles labrados. Fueron los primeros de los muchos tesoros en salir a la luz.

Los descubrimientos despertaron el interés de Carlos VII de Nápoles (futuro Carlos III de España), apasionado de las antigüedades y las colecciones de arte. El rey Borbón mandó comprar el terreno del Príncipe y, en 1738, ordenó al ingeniero zaragozano Roque Joaquín de Alcubierre iniciar excavaciones formales. El hijo de Felipe V es considerado como el primer monarca europeo en elevar el estudio de la Antigüedad a la categoría de misión de Estado. Su reinado napolitano, asociado a los sondeos, primero,

### EL GRAN INGENIO

Piaggio inventó una máquina (a la dcha.) que desenrollaba las hojas, despegándolas lentamente y estiéndolas con hilos de seda. Parece ser que Carlos III asistía a las operaciones de despliegue al menos una vez por semana. Hasta el 23 de abril, la Casa del Lector de Madrid expone tanto la "maravillosa invención" de Piaggio como varios rollos plegados (abajo) y desplegados (arriba), entre otros objetos, en la muestra "La Villa de los Papiros".





## UNA RECREACIÓN A LA AMERICANA

En 1970, el magnate estadounidense Jean Paul Getty, un ávido coleccionista de arte y antigüedades, impulsó la recreación de la Villa de los Papiros en Malibú, California. El edificio, conocido como The Getty Villa (abajo), se construyó a partir de los planos

del ingeniero militar suizo Karl Weber (arriba), sucesor del ingeniero español De Alcubierre en las excavaciones de Herculano y Pompeya. La recreación, sin embargo, fue una interpretación libre de la vivienda, basándose en otras mansiones romanas.



de Herculano y, más tarde, de Pompeya, resultó fundamental para la recuperación y preservación de ambos sitios. Él y su esposa, María Amalia de Sajonia, se involucraron tanto en las excavaciones que se instalaron durante largas temporadas en su residencia de Portici, muy cerca del yacimiento. En ocasiones, los operarios les extasiaban mostrándoles las esculturas recién desenterradas, aún con tierra adherida a ellas. Al margen de entretenimientos como este, Carlos contribuyó a frenar el expolio con la fundación del Museo de Portici, en el que se depositaban las piezas que iban apareciendo.

Esculturas, columnas, mosaicos... Las entrañas de Herculano no cesaban de deparar sorpresas maravillosas. El diario de las excavaciones, redactado por su responsable, el ingeniero De Alcubierre, narra con detalle el hallazgo de la casa de Pison en abril de 1750. La exploración de la villa, próxima al antiguo teatro, se prolongó un decenio, período en el que afloraron hasta ochenta estatuas de bronce y mármol. Pero el descubrimiento más importante se produciría el 19 de octubre de 1752. Aquel día se rescataron los primeros restos de la única biblioteca de la Antigüedad clásica que ha llegado a nuestros días.

Diseminados en distintas estancias de la mansión se encontraron cinco rollos de papiros carbonizados, lo que, en un principio, simplemente parecían ser cinco pedazos de madera quemada. A medida que pasaban los días, se recuperaron otros papiros similares. En total, se desenterrarían más de mil ochocientos (el último, en 1759). Muchos eran fragmentos pertenecientes a un mismo rollo. Los expertos calculan que la biblioteca debió de haber atesorado unos ochocientos rollos y un número menor de obras, debido a que estas solían escribirse en más de un volumen, o rollo de papiro.

## Un despliegue complicado

Abrir los rollos sin dañarlos fue el primer reto al que se enfrentaron los conservadores. Al principio se emplearon técnicas muy burdas: sustancias disolventes y corrosivas, punzones y cuchillos, que solo permitieron leer unos pocos fragmentos de escritura. Carlos VII requirió entonces los servicios de un bibliotecario del Vaticano, Antonio Piaggio. Ingenioso y paciente, este escolapio inventó una máquina para desplegar los rollos que funcionó: en 1754 desenrolló lentamente el primero. El descubrimiento de la biblioteca causó sensación en la corte napolitana y la Europa ilustrada. Algunos estudiosos de la época se desplazaron hasta Herculano para ser testigos de la recuperación de grandes obras perdidas de la Antigüedad. Sin embargo, el contenido de lo que iba surgiendo—en su mayoría, textos escritos en griego, de filosofía epicúrea y de un autor poco conocido, Filodemo de Gábara—, decepcionó a no pocos.

No les sucedió lo mismo a Carlos VII y a su sucesor en el Reino de Nápoles, su hijo Fernando IV. Ambos mostraron siempre gran interés por los papiros. Por eso crearon una institución específica para su estudio: la *Officina dei Papiri Ercolanensi*, aún vigente. Allí continúa reunida la colección

## ALGUNOS CREEN QUE LAS RUINAS POR EXCAVAR PODRÍAN CONTENER UNA SECCIÓN CON TEXTOS EN LATÍN

completa de los papiros, documentos que han procurado valiosas aportaciones al conocimiento de la Antigüedad clásica. En primer lugar, detalla Montserrat Jufresa, catedrática de Filología griega, porque impulsaron el nacimiento de una disciplina, la papirología. En segundo, porque han permitido la recuperación de algunas obras que contribuyen a profundizar en la doctrina de Epicuro, aunque, como subraya la estudiosa, también se ha encontrado “un gran número de citas de otros autores, poetas, filósofos o críticos literarios”. De acuerdo con el uso romano, la biblioteca se dividía en dos secciones: los textos



EXCAVACIONES en la zona del atrio (patio interno) de la Villa de los Papiros. Junio de 2013.

en griego y en latín. El contenido respondía a los intereses de su artífice, Filodemo. Se han distinguido tres etapas de formación del fondo griego, el más numeroso. El núcleo antiguo cuenta con escritos esenciales del epicureísmo, probablemente copiados en Atenas entre los siglos III y I a. C. Incluye la obra más célebre de Epicuro: *Sobre la naturaleza*, considerado hasta la fecha el hallazgo más relevante. Un segundo grupo de papiros, de entre 75 y 25 a. C., recoge en su mayoría obras de Filodemo. El tercero está constituido por copias más tardías de trabajos de este filósofo. También se ha identificado una pequeña sección de papiros latinos, en su mayoría en muy mal estado. El hecho de que no se hayan rescatado papiros de escritura de una época posterior al período 75-25 a. C. ha hecho suponer que, cuando la mansión fue sepultada, pertenecía a otra familia, sin interés en la biblioteca.

## Prioridades opuestas

La exposición que la Casa del Lector, en Madrid, dedica a la Villa de los Papiros es una muestra más del interés que esta aún despierta. Un interés no exento de polémica. Hoy los expertos se hallan divididos. Unos reclaman seguir excavando, con la hipótesis de que las ruinas encierran más papiros, o tal vez incluso otra librería con

textos en latín. Esto sostiene Robert Fowler, profesor de la Universidad de Bristol, al señalar que, cerca de la estancia donde salieron a la luz la mayoría de los rollos, hay una sección de la villa sin excavar. Otros abogan por profundizar en el estudio de los papiros encontrados (se calcula que quedan entre 300 y 400 sin leer). Técnicas como la luz infrarroja, que permite discernir entre el papel y la tinta, han facilitado la lectura, resaltando el texto (escrito en negro) sobre un fondo pálido, en vez del ennegrecido papiro. Todo un avance para reconstruir textos perdidos. También se apuesta por leer los papiros sin desenrollarlos. Los expertos creen que esta lectura virtual puede lograrse a través de la tomografía computarizada (el escáner), con la que ya se ha experimentado, aunque con resultados irregulares. También se sopesa otro sistema: utilizar un rayo de un acelerador de partículas. Todo sea por seguir indagando en estos frágiles documentos más de dos mil años después de su redacción. ■

## PARA SABER MÁS

### CATÁLOGO

vv. AA. *La Villa de los Papiros*. Madrid: Casa del Lector / Lunwerg, 2013.